

Una historia de la filosofía

53 Kant y el entendimiento

Por el Dr. Arthur Holmes de Wheaton College

Esta tarde, trascendemos la estética trascendental de Kant y pasamos a la analítica trascendental. Si han captado ese complejo vocabulario, reconocerán que significa que pasamos de su análisis de las condiciones previas que posibilitan la percepción sensorial a la consideración de las condiciones previas que posibilitan la comprensión y los juicios conceptuales. La estética trascendental trata sobre la percepción sensorial.

El método trascendental que emplea consiste simplemente en poner entre paréntesis todos los detalles de la experiencia, su contenido, para identificar la estructura universal de la experiencia perceptual, característica independientemente de las variables de las experiencias particulares. Recordemos que descubre que las dos formas de percepción sensorial, el espacio —es decir, vemos las cosas tridimensionalmente— y el tiempo —la experiencia nos llega secuencialmente—, llegan a nosotros secuencialmente. El estudio de estas formas puras es lo que da origen a las matemáticas, la geometría —la ciencia del espacio— y la aritmética —la ciencia de las secuencias numeradas, la secuencialidad del tiempo—.

Bueno, Kant también nos dijo, como recordarán, que las percepciones sin conceptos universales de algún tipo son ciegas. No basta con decir "mancha azul ahora", y yo añado "mancha y ahora" para obtener las cualidades espacio-temporales, las formas. "Mancha azul ahora", si eso es todo lo que dices, alguien dirá: "¿Qué demonios intentas decir?" Porque no estás afirmando nada de nada.

Ahora no estás interpretando la mancha azul de ninguna manera. Por lo tanto, la comprensión de nuestra experiencia, la interpretación de la experiencia perceptual, requiere que recurramos a conceptos generales más abstractos al hablar de ella. Y en el análisis trascendental, busca esos conceptos abstractos que son los prerequisites necesarios para la comprensión interpretativa de lo que experimentamos, así como las formas estructuran la percepción.

Entonces, las categorías de comprensión estructuran nuestra comprensión, ¿de acuerdo? Y por eso queremos llegar a estas categorías. Al llegar a ellas, tengan presente la comparación con las categorías de Aristóteles que mencioné hace un par de días. Aristóteles identificó diez categorías de pensamiento que también son categorías de ser.

Kant identifica doce categorías de pensamiento, pero desconoce que existen categorías de ser. Tengan presente esta diferencia. Sus categorías son, en realidad, categorías newtonianas.

Así que, como resultado de esto, se concluye que la ciencia newtoniana se ocupa únicamente de las estructuras subjetivas de nuestro pensamiento, de cómo estructuramos el mundo, y no de cómo es el mundo objetivamente. En el lenguaje actual, no es realista en cuanto a la ciencia, sino antirrealista. La ciencia no nos habla de la realidad.

Nos habla solo de fenómenos. Y otra cosa a destacar es que cuando nos presenta sus categorías, estas se presentan en cuatro grupos de tres, cuatro tríadas, y algunos historiadores han señalado que este es el comienzo de la dialéctica hegeliana: tesis, antítesis, síntesis, que estructura todo pensamiento, y para Hegel, todo ser, ¿entienden? Cuando lleguemos a Hegel, analizaremos sus tríadas: tesis, antítesis, síntesis, conceptos y categorías. Pero las doce categorías de Kant se presentan en esa forma triádica, aunque él no la ve como una dialéctica.

Él no piensa en eso. Eso viene después con Hegel. Ahora bien, la forma en que los aborda, en que identifica las categorías, es realmente muy directa.

Si estas son las maneras en que entendemos las cosas, las maneras en que clasificamos las cosas, si se quiere, la manera en que clasificamos nuestras experiencias, entonces es natural que si se puede establecer una clasificación de los diferentes tipos de juicios que hacemos, esos juicios probablemente incorporen las categorías a priori. Y, por supuesto, eso es precisamente lo que hace. Así que si consultan las páginas 388 y 389, y espero que hayan traído a su Kauffman.

Si no, mira el de otro. Páginas 388, 389. Observarás que en la parte superior de la 388, representa bajo cuatro encabezados 12 tipos diferentes de juicios lógicos.

Y al revisarlos, pensarás que quizás lo tomó de un libro de texto introductorio de lógica, como el que usaste en Lógica 243. Porque la cantidad de juicios representa tres tipos de los que hablamos en la lógica ordinaria, la lógica aristotélica: juicios universales, juicios particulares y juicios singulares.

Juicios universales: todos los hombres son mortales. Juicios particulares, hijo, lo son. Juicios singulares: este, Sócrates, lo es.

Así que estas son tres categorías cuantitativas diferentes. ¿De acuerdo? Analicemos la calidad: afirmativa y negativa, o indefinida. El término infinito no parece encajar del todo: indefinido, sí o no, tal vez.

Afirmativo y negativo. Todos los A son B, ningún A es B, afirmativo, negativo. Los juicios relacionales que hacemos, en lógica, se llaman juicio categórico: todos los hombres son mortales; juicio hipotético: si eres cretense, eres un mentiroso; y juicio disyuntivo: o lo eres o no lo eres.

Quienes tengan una introducción al simbolismo lógico reconocerán que estos son los tres tipos de cosas que identificamos en forma simbólica, de modo que P y Q son una conjunción de dos cosas. P $\rightarrow$ Q es la hipótesis, si P entonces Q, y P $\vee$ Q es la disyunción, o bien o bien. ¿Lo ven? Así que, en forma lógica, se refiere a la forma lógica de los juicios.

Y luego, la modalidad, una vez más, algo es problemático, o simplemente se afirma, o es apodíctico, es decir, es demostrablemente necesario. Así que la modalidad diría que puede ser, es, debe ser, ¿ven? Y esto lo encontramos incluso en los modos verbales en el estudio del lenguaje.

Puede ser subjuntivo, puede ser optativo, es el indicativo, y entonces debe ser la tercera vía. Así que cada uno tiene su propia forma, su propia estructura, su propia lógica. Cada uno encarna una idea abstracta además del objeto particular del juicio.

Ahora bien, ¿cuáles son esas ideas abstractas, esas categorías? Y eso se encuentra al final del 389, donde identifica las categorías asumidas en los juicios. Categorías, de nuevo, de cantidad, calidad, relación y modalidad. No es necesario memorizar las doce, pero al menos hay que aprenderse esas cuatro correctamente.

Cantidad, calidad, relación, modalidad. La idea de unidad, de pluralidad, de totalidad, son ideas abstractas. La idea de, bajo relación, sustancia y accidentes, sí, el accidente inherente a la sustancia, la cualidad, la distinción entre sustancia y cualidad.

Causa y efecto, y reciprocidad, ambas. Así que el concepto de causa y efecto, que nos dijo que buscaba, viene de inmediato. Es un concepto a priori.

Y luego, bajo la modalidad, cuestiones como contingencia y necesidad, posibilidad y necesidad, y existencia. Estas son categorías que, en cierto modo, se remontan al pensamiento de Aristóteles, muy arraigadas en el pensamiento newtoniano y lockeano. Y son aspectos sobre los que Hume era bastante escéptico en cuanto a su conocimiento empírico o a priori.

Así es como los aborda. Es bastante directo. Ahora bien, antes de continuar, quiero que observen algo más que dice en los párrafos 388 y 389.

En la segunda columna del 388, hacia el final, observen esto. Veremos más adelante que la síntesis en general, la síntesis, la unificación de nuestro pensamiento, es el resultado de lo que llamo la facultad de la imaginación, una función ciega pero indispensable del alma. Sin la cual no tendríamos conocimiento alguno, salvo de cuya existencia apenas somos conscientes.

La imaginación es necesaria para el conocimiento. Ahora, observen de nuevo el 389, ese primer gran párrafo de la primera columna. Mediante el análisis, se agrupan diferentes representaciones bajo un mismo concepto.

Pero, ¿cómo reducir, no las representaciones, sino la pura síntesis de representaciones a conceptos? Esto es lo que la lógica trascendental, lo que ahora hace, pretende enseñar. Lo primero que debe dárseos a priori, para el conocimiento de todos los objetos, es la multiplicidad de la intuición pura: espacio y tiempo.

La segunda es la síntesis de... Bueno, de nuevo la imaginación. Este es un concepto de imaginación diferente al que teníamos en Hobbes y Locke. Su imaginación consistía simplemente en tener imágenes mentales, ¿de acuerdo? Es decir, las imágenes que se quedan grabadas en la mente, en la retención, en la memoria.

Las imágenes que creas ficticiamente en tu mente, imágenes visuales, imágenes sensoriales. Kant no se refiere a eso. Se refiere a una forma imaginativa en la que la mente reúne todo en un campo unificado de comprensión que puede no tener nada equivalente en el exterior.

¿Lo ves? Creamos nuestro propio mundo organizado; lo imaginamos. Este es el comienzo de la concepción romántica de la imaginación. En la Ilustración, la imaginación es simplemente tener imágenes sensoriales.

Ahora bien, construir un mundo en la mente es algo creativo. Bueno, para Kant, existen estos principios universales que contribuyen a la construcción de un mundo unificado en la mente. Estas categorías.

Ah, y más. Pero al menos estas categorías. Así que tenlo en cuenta si... En fin, no pretendía que fuera un juego de palabras.

Pero déjalo ahí de todas formas, si quieres. Bueno, hasta aquí llegamos en cuanto a la identificación de las categorías. ¿Alguna pregunta? ¿Comentarios? Sí.

Bueno, mencionaste a los románticos, y si Kant... ¿Cómo se planteó la concepción de Kant...? ¿Cómo se planteó a los románticos...? ¿Acaso los románticos afirmaron que no existían categorías universales de imaginación? Ah, los románticos no se interesan tanto por las categorías. En particular, por las categorías lógicas y racionales. Se interesan por los recursos creativos de la mente humana, del espíritu humano.

Lo que añaden a lo que Kant hace es una reacción contra la idea de que somos básicamente seres racionales. La noción del imperio de la razón, que Kant aún defiende, está obsoleta. Para los románticos, no nos regimos por lo que sabemos.

Los románticos enfatizan más que somos seres emotivos, sensibles, imaginativos y creativos. Así que Kant es la figura de transición, en el sentido de que, por un lado, se aleja de la visión de que somos espectadores distantes, recuerden, y se acerca a la visión de que somos creadores de nuestro mundo de experiencias. La revolución copernicana.

Y segundo, al introducir ese tipo de cambio en la forma en que usa el término imaginación, algo que se vuelve crucial en el lenguaje del Romanticismo. ¿De acuerdo? ¿David? Esta es una pregunta que se planteó ayer en una escuela, pero estaba pensando en... Creo que las formas también están alineadas. Sí.

Tanto las formas como las categorías son condiciones previas a priori. Es decir, nuestra percepción sensorial simplemente funciona de tal manera que estructuramos todas las impresiones sensoriales espacial y temporalmente. Ahora bien, cuando hablamos de espacio y tiempo en nuestra mente, bueno, no son ideas innatas ni conceptos evidentes.

No. Son simplemente principios funcionales. Así es como funciona la mente.

Así que no es que empecemos con un concepto de espacio o tiempo. Más bien, al analizar cómo percibimos las cosas, nos damos cuenta de que las percibimos espacial y temporalmente. Y nos decimos: «Un momento, no lo entendí con los datos sin procesar».

Mi mente debió haber contribuido a esa forma de hacerlo. Lo mismo ocurre con las categorías. No rebuscas en tu lista de categorías mentalmente y te dices: «Veamos, ¿quiero una categoría de cantidad, calidad, relación o modalidad en este caso?». No, ni siquiera eres consciente de ellas.

Pero cuando observas la comprensión que tenemos al observar las estructuras, las estructuras lógicas de los juicios que hacemos, te das cuenta de que, no, espera un momento, no entiendo esas formas de estructurar las cosas desde la experiencia. No experimento hipótesis. Lo hipotético es la forma de juicio que obtengo.

Es mi manera de interpretar lo que sucede. Y solo te das cuenta de su funcionamiento. Eres consciente de su funcionamiento.

Y luego te alejas y los abstraes de eso. Son formas de percepción sensorial. Ahora bien, si entiendes lo que hace Kant, no necesitas detenerte y decirte: «Debo memorizar esto, solo dos formas de espacio y tiempo».

Esos son los únicos dos. No, no tienes que decírtelo. Simplemente observa tu propia percepción sensorial.

Y enseguida entiendes por qué dice solo dos. Porque solo hay dos. ¿ Lo ves? Lo extrae de una descripción obvia de cómo percibimos las cosas.

Percibimos las cosas en relaciones espaciales y temporales. Ah, ya entiendo. En cuanto a las otras doce categorías... Sí, no las otras doce, sino las doce.

Sí. Kant cree que estas tienen bases o usos definidos solo cuando esas intuiciones entran en ellas y luego se separan. Sí.

Estos conceptos sin percepciones son vacíos. Y él dice que la metafísica tradicional, o la metafísica antigua, si va a ser una ciencia, trata sin ninguna de las percepciones, ¿cierto? Sí. Solo con conceptos, y él va a analizar si se puede tratar solo con conceptos.

Si se trata de la metafísica de los racionalistas y su conocimiento innato, intenta abordar conceptos carentes de percepciones. Si se trata de los empiristas, que solo abordan la percepción sensorial, intentan abordar percepciones sin conceptos. Así que, cuando dice que los conceptos sin percepciones son vacíos, le dice al racionalista: « No puedes hacerlo» .

Y cuando dice que las percepciones sin conceptos son ciegas, le dice al empirista que no puede hacerlo. Ninguna metafísica funciona. Sí.

No se puede tener conocimiento empírico sin conceptos interpretativos. Y no se puede tener conocimiento a priori sin aportaciones empíricas. Lo diré así.

Comparamos las formas y categorías con una lente. ¿Ves una lente? No. Ves a través de una lente.

Y solo te das cuenta de que tienes la lente y la estás usando cuando no la llevas. Así que no es que seas consciente de ella. No te pesa en la nariz como las gafas.

Simplemente no eres consciente de ello. ¿De acuerdo? ¿Te sirve de algo? Sí, así que intenta evitar decir que hablabas de agrupar las palabras, y evita decir que las formas y categorías son innatas. En el sentido platónico, no lo son.

En el sentido de Descartes, no lo son. En el sentido de Leibniz, no lo son. Sí.

Eviten decir que se aprenden. Porque, en el sentido habitual del aprendizaje por experiencia, no lo son. Pueden reconocerse e identificarse en el curso de la experiencia, descubrirse, pero se detectan en la operación, por el funcionamiento.

¿Karl? Sí, bueno, creo que la respuesta es volver a Hume. Y sin esa perspectiva, como el concepto de causa y efecto, ¿puedes conocer hechos más allá de la experiencia

presente? No. Tus percepciones sin el concepto de causa y efecto son ciegas; no puedes saber nada, no puedes ver nada.

Eso es evidente. No, no. No, por ahora, bueno, volvamos a tu primera pregunta.

Tu primera pregunta es: ¿cómo sabemos que la lente está ahí si no la puedes ver? La respuesta simple es: no son objetos empíricos. Y la respuesta más sofisticada es: ¿no recuerdas lo que te dijo Hume? Sí, señor. Hume te dijo que sin la lente de la concepción de causa y efecto, no se puede saber nada más allá de la experiencia presente.

Ahora bien, ¿cuál era la segunda pregunta? Al percibir un caso, ¿cómo separamos qué es la lente y qué es el caso? Mediante el método trascendental. Supongamos que intentas captarlo en el acto. ¿Cómo lo haces? Bueno, en el caso de la percepción sensorial, separas, eliminas todos los detalles de la experiencia sensorial, todas las cualidades particulares, etc., y te preguntas: ¿qué queda? Y encuentras formas espacio-temporales.

Con la comprensión, examinas los diferentes tipos de pensamiento lógico y eliminas todos los detalles de lo que piensas. ¿Qué queda? Nada. Se utilizan ciertos conceptos lógicos.

Un aparato conceptual que funciona ahí. Bueno, todavía no está convencido de que esto sea suficiente. Y por dos razones.

Una de ellas es que recibimos diversas percepciones sensoriales a través de cinco sentidos diferentes. De modo que nuestras percepciones están completamente fragmentadas en sus orígenes, pero de alguna manera están unificadas en nuestra experiencia. Por lo tanto, es necesario explicar la unidad de nuestras percepciones.

La unidad del campo perceptual. ¿De acuerdo? Lo segundo es que, si bien existen las formas de percepción, las categorías de comprensión, ¿qué las une? ¿Cómo se encuentran? Este es el equivalente kantiano del problema mente-cuerpo. Las percepciones que llegan a la mente y luego la comprensión que las capta.

Las percepciones son particulares. Las categorías son universales. ¿Cómo se unen? Y de eso habla en el esquematismo del entendimiento.

¿De acuerdo? Esta es la unidad de la percepción, y tiene que ver con la unificación de la percepción y el pensamiento en la comprensión. ¿De acuerdo? Este es un segmento que, veamos, no les pedí que describieran, pero es sumamente importante para completar la historia y para algunos de los aspectos que surgen de ella. En cuanto a la unificación de la experiencia, su declaración inicial está en la página 391.

Y quiero que le echen un vistazo . Es el segundo párrafo de la 391, la primera columna, donde dice que si cada representación individual se mantuviera por sí sola, bien, cada sentido, idea, sentido, idea, idea simple, si cada idea simple se mantuviera por sí sola, aislada, separada de las demás, nada parecido a lo que llamamos conocimiento podría surgir, porque el conocimiento forma un conjunto de representaciones conectadas, comparadas entre sí. Ahora bien, ¿cómo se pasa de las ideas simples a las ideas complejas? Hume había dicho que existen principios de asociación, asociación psicológica, semejanza, contigüidad, causa y efecto.

¿Qué va a decir Kant? Bueno, dice, atribuyo a los sentidos una sinopsis. Sinopsis, ver juntos. Opsis de óptico.

La sinopsis es verlo todo en conjunto. Atribuyo a los sentidos la capacidad de verlo en conjunto porque, en su intuición, contienen algo múltiple que le corresponde, siempre una síntesis. La receptividad solo hace posible el conocimiento cuando se une a la espontaneidad.

Esta espontaneidad se presenta en tres aspectos, lo cual debe darse necesariamente en todo tipo de conocimiento. Primero, está la aprehensión, la síntesis que es aprehensión, aprehender. Es decir, ser consciente de ello, captarlo como uno solo.

Y la aprehensión reside en las representaciones . La aprehensión de las representaciones como modificaciones del alma en la intuición, lo antiguo y la intuición. En segundo lugar, su reproducción en la imaginación.

Ahí está esa palabra curiosa otra vez. Reproducción de ellos en la imaginación. Y parece que es el antiguo uso de la palabra.

Cuando se reproduce algo en la imaginación, suena como memoria. Y en tercer lugar está el reconocimiento de conceptos. Así, se tiene la síntesis de la aprehensión, la síntesis en la reproducción y la síntesis en el reconocimiento.

Y en las páginas siguientes, aborda cada uno de estos temas. Ahora bien, la aprehensión consiste en ser consciente de las representaciones bajo la forma del tiempo. Es decir, se aprehenden las cosas como una unidad temporal.

¿Recuerdas el brr, brr, brr? Ahora lo oíste como tres, pero lo oíste como uno. Una unidad temporal. Y sobre todo cuando lo acelero, brr, lo oyes como uno.

O quizás, si escuchas con atención, tres, quizá cuatro. Así que hay una síntesis que se produce en el acto de aprehensión. Bajo la forma del tiempo.

Ahora, la reproducción aparece en el punto 392. Reproducción por la imaginación . Sí, y apela a la asociación de ideas imaginativamente.

La asociación imaginativa de ideas. Porque si intentas reproducir ese sonido que hice, primero debes imaginarlo antes de reproducirlo. Es una reproducción imaginativa.

Así que la imaginación está en juego para poder reproducirlo en la memoria. ¿ Lo ves? En la memoria. O en la realidad .

Imaginación. Y para asociar ideas en virtud de su similitud y desarrollar conceptos empíricos de mayor generalidad, debemos recordar otros casos para combinarlos con estos. Así pues, la imaginación interviene en cualquier generalización.

Y luego está el reconocimiento de conceptos. Reconocimiento de conceptos. Conceptos generales necesarios para el reconocimiento.

Ahora bien, esos conceptos generales, por supuesto, se extraen de la estructura categórica de la comprensión. Vean la página 394. Allí les da un ejemplo.

El primer párrafo completo de 394. No hay conocimiento posible sin un concepto, por oscuro e imperfecto que sea.

Y un concepto siempre es algo general que puede servir como regla. Así, se mide la idea compleja que se ha estado desarrollando en relación con ese concepto; esa es la regla. El concepto de cuerpo sirve como regla para nuestro conocimiento de los fenómenos externos según la unidad de la multiplicidad que este piensa.

Ahora, se obtiene una idea general y compleja de esa cosa, y de esa cosa, y de esa cosa. Y lo que implica el reconocimiento es darse cuenta de que todo esto cumple la regla para usar el concepto abstracto de cuerpo. ¿Qué es un cuerpo? Es una cosa, algo que existe, una sustancia.

Busquen eso en su lista de categorías. Así pues, el concepto de cuerpo, siempre que percibimos algo externo, requiere la representación de extensión, impermeabilidad y forma. La necesidad siempre se fundamenta en condiciones trascendentales, etc.

entonces tenemos esa representación. Ahora, tenemos las tres fuentes subjetivas operando en esta unidad de apercepción : aprehensión, reproducción y reconocimiento.

Este es el mecanismo que opera en la mente, la forma en que funciona para producir esa síntesis interna. El resultado de esto es que existe una unidad trascendental en la apercepción . Se encuentra en el recurso interno de la conciencia humana.

Y esto es lo que da lugar a la pregunta en la mente de Kant: ¿qué es este yo, este ser, esta mente que unifica? Verán, esa es la vieja cuestión, ¿no? Qué ingenuo suena ahora Descartes con su «pienso, luego existo», una cosa pensante. ¿De dónde demonios saca eso? Creo. ¡Dios mío, qué proceso tan complicado!

Aprehensión, reproducción, reconocimiento, formas, categorías, creo. Me da dolor de cabeza solo pensarlo. Pienso, por lo tanto, ¿qué? Yo. ¿Pero una cosa? ¿Dónde está la cosa en todo esto? Solo queda mecanismo, función.

¿Lo ven? Lo máximo que puedo decir en esta etapa del análisis, Kant nos dice, es que soy una unidad trascendental de apercepción. Soy la totalidad unificada de todos mis pensamientos. Bueno, eso es un poco mejor que lo que dijo David Hume.

Como él lo dijo, soy un conjunto de percepciones, pero no tenía nada con qué agruparlas. Al menos, para agruparlas, Kant tiene la aprehensión, la reproducción, el reconocimiento y todo lo que ello implica. Y más adelante, cuando aborde la dialéctica trascendental el viernes, bueno, cuando abordemos su dialéctica trascendental el viernes, veremos qué dice sobre la concepción de algo más parecido al alma.

Pero todo lo que tiene para empezar con el yo en este momento, y de lo único que puede estar seguro en este momento, es que soy una unidad trascendental de apercepción. Ese es el yo. Ahora bien, en cierto modo, eso concuerda mucho con toda la tradición de John Locke. Verán, ese asunto de la identidad personal.

Verás, ¿cómo sé quién soy? ¿Cómo conozco al yo? ¿Qué es el yo que conozco? Y en la tradición empirista, dependía de la memoria. Verás, en todas las consciencias presentes que tengo de mi pasado y mi presente, ese es el yo. Al menos, ese es el yo empírico, el yo del que soy consciente. Pero Kant fue más allá.

Verás, porque ese es un tipo de yo atomizado. Tiene un tipo de yo unificado. Es un gran paso adelante en ese sentido. Y es debido al a priori que puede llamarlo un yo unificado. Verás, porque el yo... es aportando su unidad. Ahora bien, cuando digo que el yo es aportando su unidad, no es solo que el yo esté unificando su mundo que imagina ahí afuera, creando nuestro mundo.

El yo crea su propia unidad. Me creo a mí mismo. Bueno, Kant no lo expresa así, pero Sartre sí.

Y Sartre puede expresarlo así: «Me creo a mí mismo». Porque Kant le dio las herramientas para hacerlo.

Dije que el existencialismo era una consecuencia de lo que Kant hace. Bien, entonces la unidad trascendental de nuestra percepción. Sí, la pregunta, por supuesto, sigue siendo si la naturaleza en sí misma corresponde a nuestra forma de pensar.

Y sobre eso, eche un vistazo a su conclusión de esta sección en 396. 396. La parte inferior de la segunda columna.

Suena, sin duda, muy extraño y absurdo que la naturaleza tenga que conformarse a nuestro fundamento subjetivo y depender de él en cuanto a sus leyes. Recordemos que la revolución copernicana que Kant planteaba era que no es que nuestro conocimiento dependa de cómo es la naturaleza, sino que la naturaleza depende de lo que pensamos, al menos para nosotros. Y suena, sin duda, muy extraño que la naturaleza tenga que conformarse a nosotros en lugar de que nosotros conformemos nuestro conocimiento a la naturaleza.

Pero si consideramos que lo que llamamos naturaleza no es más que la totalidad de los fenómenos, nada más que apariencias; eso es la naturaleza, es lo que experimentamos, no una cosa en sí misma, sino un conjunto de representaciones en la mente; entonces ya no nos sorprenderá que solo la veamos a través de la facultad fundamental de nuestro conocimiento, la percepción trascendental, y en esa unidad sin la cual no podría considerarse objeto de toda experiencia posible. Eso es la naturaleza. En otras palabras, una vez que comprendemos cómo el mundo de la naturaleza se unifica para nosotros, entonces vemos que lo que llamamos naturaleza se conforma a nosotros, en lugar de que nosotros simplemente nos conformemos pasivamente a ella.

Entonces, anticipas la distinción entre fenómenos y noumenos. Bien, ¿alguna pregunta al respecto? Por lo demás, estoy listo para la esquematización. Bien, 403 es donde comienza la esquematización.

Y aquí, como dije, la pregunta es: ¿cómo se conectan las formas y las categorías? Porque una trata con experiencias sensoriales particulares, y la otra con conceptos abstractos. Son heterogéneas. Y si son tan heterogéneas, ¿tienen algún punto de contacto? En otras palabras, la pregunta es: ¿tienen algo en común? Algún punto de contacto.

Ese era el problema con la glándula pineal de Descartes. Una glándula pineal es algo físico. ¿Cómo puede ayudarte a conectar con algo inmaterial? Por eso la glándula pineal era tan absurda.

No dije que se fuera, dije que se fuera. Un error de Descartes. Y, obviamente, Kant no quiere volver a manipularnos la glándula pineal ni nada parecido.

Así que hay que encontrar un punto en común entre la sensibilidad y la comprensión, entre las formas y las categorías. ¿Qué será eso? Bueno, en una palabra, tiempo. Tiempo.

¿Cómo surge el tiempo? Bueno, ¿recuerdas sus discusiones sobre el espacio y el tiempo? Donde el espacio es la forma de la sensación externa y el tiempo es la forma de la sensación interna. En el lenguaje lockeano, el espacio es la forma de la sensación y el tiempo es la forma de todas nuestras reflexiones. ¿Dónde está tu conciencia del tiempo? ¿Qué es? La secuencia en tu conciencia.

Por eso el tiempo se arrastra, se acelera o se detiene. La conciencia del tiempo. Se acelera, se acelera, se detiene.

Así que el tiempo es la forma de la conciencia reflexiva. Pero, por supuesto, es en la conciencia interna, en nuestra conciencia reflexiva, donde percibimos nuestros conceptos, ideas abstractas. ¿Lo ven? Así que tienen ese punto de contacto.

El tiempo es común tanto a la percepción sensorial como al pensamiento, ya que ambos ocurren en la conciencia. Por lo tanto, lo que intenta demostrar es que podemos relacionar el concepto de tiempo con todas las categorías.

Podemos relacionar el concepto de tiempo con todas las categorías. Y lo que desarrollamos, entonces, es una abstracción. ¿Lo ven? Podríamos llamarla una concepción temporalizada de causa y efecto.

¿No es esa la forma habitual en que pensamos sobre causa y efecto? La causa debe ser concurrente o antecedente al efecto. ¿Lo ves? Lo pensamos así. Y la idea de sustancia se refiere a algo que es.

Tiene una identidad perdurable. Identidad perdurable. Continuamente en el tiempo.

Y así, estas categorías en relación con el tiempo nos proporcionan un esquema. Ese es su término: esquema.

Supongo que podríamos llamarlo un modelo conceptual. Un modelo conceptual. Un paradigma.

Una abstracción. Algo así. Esquema.

Luego usas la palabra "esquema" con otro significado. Pero mira la página 404. 404, la parte superior de la página.

Donde dice: « El hecho es que nuestros conceptos sensoriales puros no dependen de imágenes de objetos, sino de esquemas». Ese es el plural de «esquema». Ninguna imagen de un triángulo en general es adecuada a su concepto.

¿Qué te parece el concepto de un triángulo, una pequeña imagen de líneas en tu mente, o de cosas que tienen tanto anchura como longitud? Las líneas no tienen eso. No, lo que tienes es algo que solo existe en el pensamiento.

No en imágenes sensoriales, sino en el pensamiento. En abstracción. Y es una regla para la síntesis de la imaginación con respecto a las cosas triangulares.

Así que desarrollas abstracciones mentales, conceptos. Los verbalizas. Quizás puedas proporcionarles fórmulas matemáticas.

Pero no los imaginas. De ahí los esquemas. Por lo tanto, en la página 405, encuentras que recorre las diversas categorías.

El esquema de la sustancia. 405, primer párrafo completo. El esquema de la sustancia es la permanencia de lo real en el tiempo.

Su representación es un sustrato para la determinación empírica del tiempo en general, que, por lo tanto, permanece mientras todo lo demás cambia. Así pues, consideramos la sustancia como un sustrato. Eso es un esquema.

Es una abstracción. Y en el siguiente párrafo, el esquema de causa y causalidad es lo real, que, cuando se supone que existe, siempre va seguido de algo más. Lo consideras una abstracción.

Defines una causa. Una definición, en ese sentido, es como una regla. Un modelo.

Esquema. Y así sucesivamente hasta el final. La esquematización de la comprensión .

Así, en la página 405, a mitad de página, afirma que los esquemas no son más que determinaciones del tiempo a priori según reglas. Tiene maneras de pensar el tiempo según reglas. Y, aplicadas a todos los objetos posibles, se refieren, en el orden de las categorías, a series de tiempo, contenidos de tiempo, orden de tiempo y comprensión de tiempo.

Así pues, los esquemas son las condiciones que intervienen en el pensamiento. Esquematización del entendimiento . Con esto en mente, la sección sobre los fenómenos y los noumenos se desarrolla con gran facilidad.

Les animo a leer esto, porque esta es realmente la conclusión de toda la analítica trascendental . La conclusión de toda la analítica trascendental. El fundamento de la distinción de todos los sujetos en fenómenos y nouómenos.

Fenómenos, recuerda, apariencias. Lo importante para mí. El sonido.

Los nouómenos, el ding y el zick . Y mi mente se quedó en blanco. Ding für mich.

Ding und zick , y demás. Lo que me interesa son los fenómenos. En la página... a ver, página 412.

Página 412. Dice en la parte superior de la segunda columna: «A menos que nos movamos en un círculo constante, debemos admitir que la palabra fenómeno indica relación con algo, cuya representación inmediata es sin duda sensible, pero que, sin embargo, incluso sin esta cualificación de nuestra sensibilidad, debe ser algo en sí mismo, un objeto independiente de nuestra sensibilidad. De ahí surge el concepto de nouómeno» .

Verán, hasta ahora, ha estado hablando de cómo son las cosas para nosotros. Para nosotros, con nuestras formas y categorías. Para nosotros, a través de nuestras perspectivas.

Pero ¿cómo sabemos que existe algo en sí mismo, un nouómeno ? Bueno, podría decir, fíjense en la frase «ding für mich» , que aún conserva el «ding». Lo expresa así: si hablamos de cómo nos bombardean con información empírica, confusa, confusa y desconcertante, y, por otro lado, nos encontramos con formas y categorías a priori, y lo que surge es algo que podemos comprender espacial y temporalmente, etc., el fenómeno no tendría contenido a menos que existiera algo externo que le proporcionara esa información.

¿Lo ves? La cubitera sola no te da hielo; tienes que ponerle agua, amigo. La lente sola no te ayuda a ver la cara de tu amigo. Tiene que haber algo ahí, aunque no sea exactamente como lo ves con una lente distorsionadora.

¿Lo ves? Has visto esos espejos deformantes donde entras y te ves tan gordo, tan alto, etc. Supongamos que existieran lentes deformantes como esas. Por lo que sabemos, así es nuestra lente mental.

Así que, puede que haya algo que desconozco . Debe haber algo que desconozco. Este no es el idealismo de Berkeley.

De hecho, en la segunda edición de la Crítica de la razón pura, añadió una sección en este punto titulada Refutación del idealismo, en la que argumentaba contra Berkeley. Porque en la primera edición, se le había acusado de ser un idealista

berkeleyano. Creamos nuestro propio mundo, ¿no? No, pero lo creamos a partir de la materia prima que el mundo real nos proporciona a través de nuestros sentidos.

Así que hay algo ahí, aunque lo estructuremos mentalmente. Ciertamente. Ciertamente.

Así que no es un idealista. Es un fenomenalista. Un fenomenalista no niega la existencia de la realidad en sí misma .

Un fenomenalista simplemente afirma que nuestro conocimiento se limita a las cosas tal como las percibimos. Es un fenomenalista. Hay algunos pasajes que, a primera vista, podrían resultar confusos, ya que utiliza la palabra «realidad» de dos maneras diferentes.

Habla de una realidad empírica, que es la forma en que es real en nuestra propia experiencia. Como cuando alguien sufre alucinaciones que son muy reales para ella. Y los fenómenos son muy reales para nosotros.

¿Lo ves? Pero no sabemos exactamente qué hay ahí fuera. La ciencia no nos lo dice. La metafísica racionalista tampoco.

Así pues, la conclusión del análisis trascendental se centra en la distinción entre fenómenos y noumenos. Veamos. Una última observación.

Habla de la concepción del noumeno como una concepción limitante y problemática. Es una concepción limitante porque pretende limitar nuestras afirmaciones de conocimiento. Si existe un noumeno que desconocemos, entonces seremos modestos en lo que afirmamos sobre lo que creemos saber.

Bien. Es un concepto limitante. También problemático.

En el sentido de que, si bien no es contradictorio, ni mucho menos autocontradictorio, simplemente no se puede saber qué es. Es un problema. Es problemático.

Eso es todo, de acuerdo. Pero, ¿podemos saber qué es? El problema es lo que un escritor posterior llama el dilema egocéntrico. No puedo saber algo sin que el yo esté involucrado.

Quizás sería mejor llamarlo un dilema categorocéntrico. No puedo saber algo sin que las categorías estén involucradas. Bueno, esta es su epistemología.

Lo que sigue en la dialéctica trascendental es su análisis de los intentos reales de hacer metafísica. Así que, la próxima vez, analizaremos algunos de los argumentos metafísicos clásicos y lo que Kant piensa al respecto.